

# Un aspecto de la estrategia cultural franquista hacia América Latina: La Universidad Hispanoamericana de La Rábida (1943-1974)

*Felipe del Pozo Redondo,*  
Universidad Internacional de Andalucía.

## Introducción

La Universidad Hispanoamericana Santa María de La Rábida es una institución educativa pública creada en 1943 y que ha sufrido a lo largo de su historia diversos cambios jurídicos y políticos. Actualmente sigue siendo un centro público (así lo ha sido desde su fundación) que se denomina Sede Iberoamericana Santa María de La Rábida, y constituye una de las sedes de la Universidad Internacional de Andalucía<sup>1</sup>.

La Historia de la institución rabideña puede dividirse en tres etapas, que a su vez admiten subdivisiones:

- 1) 1943-1978: Creación y consolidación de la Universidad, que incluye la construcción del edificio. Se trata del período que vamos a estudiar, cuando el centro estuvo bajo la dirección de su promotor y fundador, Vicente Rodríguez Casado (1943-1974).
- 2) 1978-1994: Etapa de transcurso discontinuo que comienza en septiembre del 78, cuando la institución pasa a depender de la Universidad de Sevilla.
- 3) 1994-Actualidad: Con la creación de la Universidad Internacional de Andalucía (Ley 4/1994, de 12 de abril) la institución se convierte en una sede o campus de esta Universidad<sup>2</sup>.

---

(1) <<http://www.unia.es>>.

(2) Ver: Ley 15/2007, de 3 de diciembre, por la que se modifica la Ley 4/1994, de 12 de abril, de creación de la Universidad Internacional de Andalucía, publicado en el BOE núm. 20, de 23 de enero de 2008, pp. 4450-4455. Ver también Muñoz Bort, Domingo: *La Universidad Hispanoamericana de Santa María de La Rábida: Medio siglo de Historia*, Univ. Hispanoamericana – Univ. de Sevilla, Huelva, 1993.

Los cambios políticos ocurridos en España en estas décadas y la modificación del mapa universitario del país, y especialmente en la Comunidad Autónoma de Andalucía en los años 90, han sido determinantes en el desarrollo y cambio de la institución. No obstante, la actual Sede Iberoamericana de La Rábida hereda algunos aspectos del pasado, como su vocación americanista o la organización de cursos de verano.

En este artículo abordamos brevemente varios aspectos:

- La política “americanista” de los gobiernos españoles durante el régimen de Franco, especialmente hasta 1959.
- La importancia del grupo americanista sevillano, o al menos de su sector más significativo, definido por Antonio Monclús como “El Grupo de La Rábida”<sup>3</sup>. Dentro de las instituciones que se desarrollan a partir de la actividad de este grupo, se incluye la creación de la Universidad Hispanoamericana Santa María de La Rábida, orientada específicamente (en el marco universitario y académico) a las relaciones con “Hispanoamérica”, y dirigida por intelectuales de vocación americana identificados con el régimen político Franco.
- La participación del Opus Dei, organización a la que pertenecía Vicente Rodríguez Casado, principal promotor (y director/rector entre 1943 y 1974) de la Universidad Hispanoamericana. En este sentido también mencionaremos las organizaciones que se generaron a partir de la institución universitaria.
- La participación de alumnos americanos (tomaremos como ejemplo el de los alumnos peruanos procedentes del entorno de la Pontificia Universidad Católica del Perú) y las relaciones personales e institucionales que se establecieron entre ellos y con los españoles<sup>4</sup>.

---

(3) Monclús, Antonio: “El pensamiento seglar militante: el Grupo de La Rábida”, en Abellán y Monclús (coords.): *El pensamiento español contemporáneo y la idea de América (I)*, págs.73-93 Anthropos, Barcelona, 1989.

(4) Vamos a tratar con cierto detenimiento la visita de alumnos peruanos procedentes del Instituto Riva-Agüero y, en general, de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Queremos fijar un marco general, y consideramos fundamental que se tenga en cuenta en la lectura de estas páginas. La institución universitaria de La Rábida es un centro de pequeñas dimensiones, donde acudieron y siguen acudiendo un número reducido de personas, pero lo cuantitativo no puede ser el único referente. Realmente la nómina de alumnos y profesores que tenemos disponible es reveladora, y se puede decir, al menos para los años 40, 50 y 60, que por allí pasó una parte significativa de la intelectualidad española. Debemos enmarcar la actividad de la Universidad Hispanoamericana dentro de la acción del gobierno español (educativa y de política exterior) y dentro de la orientación de las personas que dirigían las actividades de la institución, relacionadas con el Opus Dei, o como los ha denominado Monclús, de “pensamiento seglar militante”<sup>5</sup>.

## La política exterior española hacia América. Una breve nota

La política exterior franquista hacia América es producto de la evolución de la política exterior española desde fines del siglo XIX. No podemos remontarnos sólo a los antecedentes del período republicano o de la dictadura de Primo de Rivera. Indica Isidro Sepúlveda, al que seguimos en este apartado, el “panhispanismo” en la política exterior española contemporánea puede retrotraerse a Segismundo Moret (1833-1913), ministro liberal en varios gobiernos de las últimas dos décadas del siglo XIX, y a figuras intelectuales de la talla de Menéndez Pelayo<sup>6</sup>.

El panhispanismo puede definirse a partir de tres componentes conceptuales: “su fuerte contenido nacionalista y la reivindicación del pasado español; la defensa y la exaltación del catolicismo; y la promoción de un orden social regulado por parámetros burgueses con su fuerte contenido jerárquico”. Pero el componente más significativo es

---

(5) Monclús, Antonio: “El pensamiento seglar...”

(6) Sepúlveda, Isidro: *El sueño de la Madre Patria: Hispanoamericanismo y nacionalismo*, Fundación Carolina / Marcial Pons, Madrid, 2005, págs. 99-121. En este epígrafe hemos seguido a este autor.

el nacionalismo, y de hecho puede considerarse que esta corriente hispanoamericanista es una de las manifestaciones más reconocibles del nacionalismo español. Para el panhispanismo América constituía un objetivo de definición nacionalista, un recuerdo de la grandeza pasada, un espejo de su propia identidad. América importaba en tanto mantuviera la herencia del pasado colonial, se identificara en el presente con España y aceptara el protagonismo dirigente de la antigua metrópoli. Con estos elementos, el nacionalismo español articuló sucesivos proyectos en relación a los estados iberoamericanos e imaginó diferentes modelos de esta hipotética comunidad transnacional, generalmente liderados por España. La creación en Madrid de la Unión Ibero-Americana (1885) es uno de sus principales hitos. Dicho esto, hemos de indicar que las posiciones de los intelectuales y diplomáticos españoles americanistas fueron muy variadas, y abarcaron todo el arco ideológico, por lo que no puede entenderse como un movimiento intelectual monolítico.

Por ello, no puede considerarse que este nacionalismo fuese siempre ejercido desde posiciones ideológicas conservadoras. Podríamos expresar una opinión para el debate: entendemos que esta posición nacionalista sigue teniendo hoy día (con todas las modificaciones que se consideren) un componente importante en la política exterior española actual. El “milagro económico” español, el exitoso cambio político, la incorporación a la Unión Europea, el aluvión de inversiones españolas en América, etc., no hacen sino consolidar desde la perspectiva española su posición de liderazgo en la Comunidad Iberoamericana<sup>7</sup>.

---

(7) Por ejemplo, la creación del Instituto Cervantes en 1990, durante el gobierno de Felipe González, “para la promoción y la enseñanza de la lengua española y para la difusión de la cultura española e hispanoamericana” <<http://www.cervantes.es>> (julio de 2009). Así, de forma unilateral, el gobierno español se arroga unas funciones que quizás deberían depender de un organismo internacional de carácter cultural en el que participasen de forma paritaria todos los estados cuya lengua oficial fuese el español. En 1991 se iniciaron las Cumbres Iberoamericanas, y su éxito ha sido siempre un elemento relevante de la política exterior española. Aunque las Cumbres reciben críticas por su carencia de contenido, cualquier atisbo de ruptura y conflicto ha sido tratado por los gobiernos españoles como un asunto prioritario. En este sentido basta recordar el impacto que tuvo en España el enfrentamiento verbal ocurrido entre el rey Juan Carlos I y el presidente venezolano Hugo Chávez en la XVII Cumbre celebrada en Chile (10 de noviembre de 2007).

## El americanismo sevillano anterior a 1940

Desde fines del XIX (1892 –celebración del IV Centenario– y 1898 –pérdida de las últimas colonias–) hasta 1929 (Exposición Iberoamericana de Sevilla), o hasta 1935 (26 Congreso Internacional Americanista, presidido por Gregorio Marañón)<sup>8</sup> aparecen asociaciones, instituciones, centros universitarios y científicos, se multiplican las publicaciones y actividades alrededor de Hispanoamérica. Destacan relevantes intelectuales como Américo Castro (1885-1972) o José María Ots Capdequí (1893-1975). Madrid y Sevilla (aunque no sólo ellas) constituyen los principales núcleos del americanismo español. En la capital hispalense, el centro neurálgico es el Archivo General de Indias, que desde principios del siglo XX se convierte en lugar de peregrinaje de cientos de investigadores europeos y americanos. Conscientes de su trascendencia, en 1894 fue transferido del Ministerio de Ultramar al de Fomento, pasando a depender de la Dirección General de Administración Pública. El cambio supuso la llegada de archiveros profesionales como Pedro Torres Lanza (1896-1925), Cristóbal Bermúdez Plata (1926-1931) y Juan Tamayo (1932-1936), la mejora en las instalaciones, en la organización, en la elaboración de guías y catálogos, así como la publicación de investigaciones históricas y la promoción de actividades culturales.

En 1913 se creó en Sevilla el Instituto de Estudios Americanistas, que acabaría denominándose Centro de Estudios Americanistas. Generalmente se mantuvo con estrecheces económicas y editó periódicamente un Boletín. Es curioso, pero el fin del centro coincidió con los fastos de la Exposición Iberoamericana de 1929. Un año antes fue creado el Instituto Hispano Cubano de Historia de América, un caso extraño en la historia cultural española del momento, ya que se trataba de una fundación sustentada en el mecenazgo de Rafael González Abreu<sup>9</sup>. Durante la II República se creó con fines docentes y de inves-

---

(8) Según la web del 53 ICA <<http://www.53ica.com/congresos.html>> (en julio de 2009), en España se celebraron antes de 1935 las siguientes ediciones del Congreso Internacional de Americanistas: 4º – Madrid, 1881 y 9º – Huelva, 1892.

(9) El Centro aún existe y sigue instalado en el Convento de los Carmelitas de Los Remedios, Sevilla. Su sitio web: <<http://www.institutohispanocubano.org/>> (agosto de 2009).

tigación el Centro de Estudios de América (1932-1936) en el seno de la Universidad de Sevilla. De ambas instituciones, con una importante actividad durante la década de los 30, era director el catedrático de Historia del Derecho José María Ots Capdequí, que acabará en el exilio tras la Guerra Civil<sup>10</sup>.

## El nuevo americanismo sevillano y el nacimiento de la Universidad Hispanoamericana Santa María de La Rábida

Los primeros años del franquismo se caracterizaron por la creación de diversas instituciones dedicadas a las relaciones con América. Instituciones políticas como el Consejo de la Hispanidad (1940), posteriormente Instituto de Cultura Hispánica (1945-1947); instituciones académicas y culturales, especializadas en el pasado americano, como el Museo de América (Madrid, 1941) o el Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo (Madrid, 1940) como centro integrado en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (1939). Dados los precedentes existentes, muy pronto, en 1941, se establece la sección sevillana del Instituto Fernández de Oviedo, y pocos meses más tarde (10 de noviembre de 1942) se crea la Escuela de Estudios Hispano-Americanos (EEHA), que podemos entender como “heredera” de la labor del Centro de Estudios de América de la década anterior. En el Decreto de fundación se habla de la importancia de la instauración de un “centro universitario de trabajo”, donde los estudiantes de aquella época pudiesen adquirir “un sólido conocimiento de la Historia de América, en relación íntima con una concienzuda labor de investigación”, considerándose que “ningún lugar tan apropiado como Sevilla” para estos fines pues “su destacada importancia en la historia del descubrimiento y de la colonización y la feliz coyuntura de poseer el inigualable tesoro documental del Archivo de Indias”. En un primer momento la EEHA se crea dependiente de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de

---

(10) Resumen que procede en buena parte del artículo de Salvador Bernabéu: “Los americanistas y el pasado de América: tendencias e instituciones en vísperas de la Guerra Civil”, *Revista de Indias* (vol. LXVII, nº 239, 2007), págs. 251-282.

Sevilla y debía funcionar en estrecha relación con el Instituto Fernández de Oviedo del CSIC y con el Instituto Hispano-Cubano. La creación en 1945-46 de la Sección de Historia de América –que acabará centralizando las actividades docentes– dentro de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sevilla, supondrá un cambio sustancial en la historia de la EEHA<sup>11</sup>. A partir de este momento la Escuela pasará a depender exclusivamente del CSIC y será un centro dedicado a tareas investigadoras, de formación post-universitaria y a la publicación de revistas y monografías científicas sobre Historia de América<sup>12</sup>.

Todo este organigrama institucional permite la llegada de nuevos profesores e investigadores a la ciudad. A decir de Alcina Franch<sup>13</sup>, en su testimonio sobre el americanismo en los años 40, el grupo más numeroso, fuerte e influyente en España era el sevillano. A la tradición anterior a la Guerra le había sucedido un grupo numeroso de gente joven que, además de Rodríguez Casado, incluía a Florentino Pérez Embid, José Antonio Calderón Quijano, Vicente Palacio Atard, Octavio Gil Munilla y Guillermo Céspedes del Castillo. Había otros fuera del “grupo” o pertenecientes a la generación anterior, como Manuel Giménez Fernández, Diego Angulo Íñiguez, Emiliano Jos, Enrique Marco Dorta o el “independiente” Juan Manzano. Es realmente interesante observar los rápidos avances que alcanza el grupo: creación de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos y su extensión de La Rábida, la creación de la Sección de Historia de América, la publicación de dos revistas, el *Anuario* y *Estudios Americanos*, etc. Las dos primeras instituciones incluyen la reforma (EEHA) y construcción de un edificio (La Rábida), con los importantes esfuerzos de inversión pública que ello supone en una época difícil. No hay que olvidar que Rodríguez Casado es un recién llegado a Sevilla, con apenas 24 años, cuyo poder de

---

(11) Decreto de 11 de enero por el que se deslindan los fines específicos de la Sección de Historia de América y la Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla (Boletín Oficial del Estado, de 28 de enero de 1946).

(12) Sitio web de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos: <<http://www.eeha.csic.es>> (julio de 2009).

(13) Alcina Franch, José: “Testimonio: el americanismo de los años 40 en España”, *Revista de Indias* (Vol. 54, nº 201, 1994), págs. 265-272. Alcina no menciona un significativo americanista como *Antonio Muro Orejón* que, como el entonces joven *Francisco Morales Padrón*, tiene una importante relación con La Rábida.

influencia parece importante, si tenemos en cuenta los recursos que logra movilizar y los éxitos obtenidos en muy pocos meses. Independiente de sus virtudes personales, es lógico pensar que el Opus Dei tuvo relación directa con este proceso, pero habría que valorar realmente cual es la influencia que en esos años (1942-1947) tiene la organización católica en los gobiernos de Franco.

Como hemos comentado, Antonio Monclús denomina este grupo radicado en Sevilla como "El Grupo de La Rábida", que aunque no aglutina a todo el americanismo sevillano, si es la principal referencia americanista en el ámbito de esta ciudad. El "horizonte ideológico" del grupo se sitúa "en los parámetros del pensamiento conservador en lo moral, tradicionalista en la interpretación histórica, y con una preocupación militante por reivindicar el sentido de la prioridad en lo cristiano. Esta apología de la Cristiandad viene hecha desde unos condicionamientos académicos seculares y no eclesiásticos"<sup>14</sup>.

Y es que todo sucede con suma rapidez, de forma que en septiembre de 1943, apenas diez meses después de crearse la EEHA se realizan los primeros cursos de verano en el monasterio franciscano de La Rábida, con la finalidad de introducir a los universitarios españoles y extranjeros al conocimiento de la historia de América. La idea de la actividad académica estival no era novedosa en España, pues tenía un precedente en la década anterior, la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (1932)<sup>15</sup>.

La idea de crear una *universidad de verano* debió de fraguarse en 1942, con la llegada de Vicente Rodríguez Casado como catedrático a la Universidad de Sevilla. Con los antecedentes americanistas sevillanos en los años 30 y la referencia de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, puede que la idea surgiera en esta época. Antonio Muro Orejón, catedrático de la Universidad de Sevilla, parece que fue uno de los inspiradores de la idea. Dada la tradición académica de Sevilla y de la historia del entorno rabideño<sup>16</sup>, podía entenderse que

---

(14) Monclús, Antonio: "El pensamiento secolar...".

(15) Sitio web de la UIMP: <<http://www.uimp.es>> (julio de 2009).

(16) La Rábida, a pesar de su aislamiento por las pésimas comunicaciones, había tenido cierta relevancia en las actividades conmemorativas de 1892 y había sido

era el lugar idóneo para organizar unos cursos estivales que promoviesen el estudio y el conocimiento de Hispanoamérica. Fuese como fuese, hay que entender que Rodríguez Casado es el principal impulsor del proyecto. En enero de 1943 visitaron La Rábida<sup>17</sup>, entonces un paraje aislado, el propio Rodríguez Casado, Florentino Pérez-Embido, Enrique Marco Dorta y Ángel Bozal Pérez. A pesar de los inconvenientes para la docencia y el alojamiento de profesores que presentaba el histórico monasterio rabideño, se acordó trabajar en la organización en septiembre de ese año de los primeros cursos de verano con definida vocación americanista. En marzo de 1943, la Junta General de la EEHA aprobó el lugar, fecha y tema general del curso, profesores, becas, etc. La Diputación onubense participó activamente en la realización de las obras y las adaptaciones básicas necesarias en el monasterio, que fueron patrocinadas por el Consejo de la Hispanidad y que se aceleraron aprovechando la visita del general Franco a Huelva en abril.

El primero de septiembre se inauguraron los cursos con la presencia de una treintena de alumnos, entre ellos algunos profesores que acudieron como estudiantes, como Antonio Muro Orejón. Algunos jóvenes investigadores que ya colaboraban en la EEHA, como el francés François Chevalier o el peruano Guillermo Lohmann Villena, participaron como alumnos y debieron aplicarse en las tareas de coordinación y organización. Tanto a la inauguración como a la clausura acudieron relevantes autoridades locales y nacionales, y su celebración tuvo importante eco en la prensa y las publicaciones especializadas<sup>18</sup>.

---

lugar de celebración de diversos eventos públicos. En septiembre y octubre de 1892 se celebró la 9ª edición del Congreso Internacional de Americanistas. En los años anteriores, en Huelva, se había creado la Sociedad Colombina Onubense (1880) con el objeto de exaltar el IV Centenario y de preservar el marco monumental colombino (en 1911 esta institución editaba la revista “Rábida”). En 1920 la orden franciscana retornó al restaurado convento y en 1926 tuvo lugar el famoso vuelo del *Plus Ultra* desde Palos de la Frontera a Buenos Aires. Por tanto, como indica Muñoz Bort en su historia de la Universidad Hispanoamericana, La Rábida ya había sido objetivo de atención por parte de los poderes públicos y por parte de los americanistas y colombinistas.

(17) Miguel Chavarría (*El espíritu de La Rábida...*) indica que también se visitó el Castillo de Santiago, en Sanlúcar de Barrameda, pero que se desechó por la dificultad para adaptarlo a las necesidades docentes.

(18) Por ejemplo, los números editados de esos años de *Arbor y Anuario de Estudios de Americanos*.

Un día después del cierre de los cursos, el diario local *Odiel* informaba que pronto se construiría un edificio adecuado a las actividades docentes que ese año se habían realizado. Sin duda, desde el primer momento el proyecto contaba con el apoyo público, y con la firme intención de desarrollarlo y consolidarlo<sup>19</sup>. De esta forma, pocas semanas después mediante el Decreto de 10 de diciembre de 1943 se creó la Universidad de Verano de La Rábida<sup>20</sup>: se define un Patronato cuyo presidente es el Rector de la Universidad de Sevilla, participa el director de la EEHA, un representante del Consejo de la Hispanidad, otro del Instituto Fernández de Oviedo, así como algunas autoridades onubenses.

En marzo de 1944 la Dirección General de Enseñanza aprueba el proyecto del arquitecto Francisco Sedano Arce. En noviembre de ese año comienzan las obras, y para verano de 1946 ya pueden celebrarse los cursos en la nueva sede, aunque la inauguración oficial no tiene lugar hasta el 31 de agosto del 47 (edificio que con sucesivas reformas y ampliaciones sigue existiendo hoy). Este año 47 se modifica la denominación de la institución, que pasa a llamarse Universidad Hispano-Americana de Santa María de La Rábida<sup>21</sup> (nombre que mantendrá hasta 1992). Igualmente sustantivo es el cambio de titularidad, ya que la Universidad pasará ahora a depender “conjuntamente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y de la Universidad de Sevilla”. Por tanto, en apenas tres años y medio, la nueva institución se encuentra definida legalmente y con un edificio propio construido especialmente para llevar a cabo sus objetivos. Desde luego, queda demostrado el interés público por el proyecto y la confianza en su impulsor, el joven Vicente Rodríguez Casado que es mantenido al frente de la empresa a pesar de los importantes cambios administrativos que se suceden en tan poco tiempo. Deberán pasar muchos años (en

---

(19) Muñoz Bort, Domingo: *La Universidad Hispanoamericana de Santa María de La Rábida: Medio siglo de Historia*, Universidad Hispanoamericana – Universidad de Sevilla, Huelva, 1993; Chavarría, Miguel: “Vicente Rodríguez Casado y La Rábida”, en *El espíritu de La Rábida...* págs. 43-209.

(20) Decreto de 10 de diciembre de 1943 por el que se crea la Universidad de Verano de La Rábida, *Boletín Oficial del Estado* de 2 de enero de 1994.

(21) Decreto de 31 de enero de 1947 por el que se modifican la denominación y el Patronato de la Universidad de Verano de La Rábida, *Boletín Oficial del Estado*, de 6 de febrero de 1947.

1958) hasta que la institución obtenga mayor autonomía organizativa, con el nombramiento de un Rector, un Vicerrector, un Jefe de Estudios y un Director de Residencia y un Secretario<sup>22</sup>. Aunque Rodríguez Casado se convierte en el Rector de la Hispanoamericana hasta 1974, algunas cosas han cambiado ya en la institución.

### Breves referencias biográficas<sup>23</sup>:

**Vicente Rodríguez Casado**, nacido en Ceuta el 29 de abril de 1918, era hijo de militar. Falleció en 1990. A mediados de abril de 1936, cuando aún era estudiante de Historia y Derecho en Madrid, se incorporó al Opus Dei. Durante la Guerra civil, se refugió en la Embajada de Noruega, más tarde logró alistarse en el ejército republicano con el objeto de pasarse al ejército franquista, objetivo que consiguió en octubre de 1938, atravesando las líneas en el frente de Somosierra (Guadalajara)<sup>24</sup>. Era amigo personal de Escrivá de Balaguer y de Álvaro del Portillo, con quien compartió la huida a la zona franquista. Tuvo un importante protagonismo en la implantación del Opus Dei en Perú (1953)<sup>25</sup> y en los años 70 estuvo muy vinculado a la Universidad de Piura, creada en 1969 y que es una "obra de apostolado corporativo del Opus Dei"<sup>26</sup>. En 1942 llegó a la Universidad de Sevilla como catedrático de Historia Universal Moderna y Contemporánea, fue promotor y Director (llegó a ser honorario) de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos y de la Universidad Hispanoamericana de La Rábida (entre 1959 y 1974 con el título de Rector). Fue Director General en el Minis-

---

(22) Orden de 12 de diciembre de 1958, publicada en el *BOE* del 15 de enero de 1959.

(23) Para mayor información bio-bibliográfica del americanismo sevillano, revisar la obra de Calderón Quijano, José Antonio: *El americanismo en Sevilla, 1900-1980*, Escuela de Estudios Hispano-Americanos, Sevilla, 1987. El prólogo es de Antonio Muro, ambos son personas esenciales en la creación de la Universidad Hispanoamericana. Más información en Morales Padrón, Francisco: "Guía de americanistas españoles", *Historiografía y Bibliografía americanistas* (15:2, julio 1971), págs. 257-279.

(24) En la web institucional del Opus Dei <<http://www.opusdei.es>> (en julio de 2009) hay numerosos testimonios sobre Vicente Rodríguez Casado. Especialmente interesantes son los que hacen referencia a la Guerra Civil.

(25) Opus Dei de Perú: <<http://www.opusdei.org.pe>>.

(26) Así lo manifiesta en su misión la propia Universidad de Piura (consulta de junio de 2009): <<http://www.uddep.edu.pe>>.

terio de Información y Director del Instituto Social de la Marina (desde 1963). En 1967 trasladó su cátedra a la Universidad de Madrid. Autor de abundante bibliografía sobre la política y gobierno de Carlos III y ensayos de carácter histórico como sus *Conversaciones de Historia de España*<sup>27</sup>.

**Florentino Pérez-Embid** nació en 1918 en Aracena (Huelva) y falleció en 1974. Fue uno de los promotores de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos, y catedrático de Historia de los Descubrimientos Geográficos, primero en la Universidad de Sevilla, donde estudió, y después en la Universidad de Madrid. Aparte de su labor docente e investigadora, fue director general de Información con Gabriel Arias Salgado, consejero nacional de Educación, procurador en Cortes, rector de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo y presidente del Ateneo de Madrid entre 1951 y 1956. Monárquico, eran frecuentes sus visitas a “Villa Giralda” residencia del pretendiente al trono español. Fue profesor rabideño desde 1945 hasta 1970.

**Octavio Gil Munilla** nació en Tudela (Navarra) en 1922 y falleció en 1993. Vicerrector de la Universidad Hispanoamericana (1949-1973), puede considerarse el “segundo” de Rodríguez Casado. Catedrático de Historia de la Universidad de Sevilla. Autor de una amplia bibliografía americanista y también sobre historia de Estados Unidos. Su biblioteca personal se encuentra actualmente en la Biblioteca de la Universidad San Pablo CEU<sup>28</sup>.

**José Antonio Calderón Quijano**, natural de Puebla de los Ángeles (México), nació en 1916 y falleció en 1995. Catedrático de Historia de América, director de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos, rector de la Universidad de Sevilla (1963-1971) en una época de “convulsiones universitarias”<sup>29</sup>. Autor prolífico de larga trayectoria y amigo personal de Rodríguez Casado, del que realiza una semblanza

---

(27) Calderón Quijano, José Antonio: “Vicente Rodríguez Casado (1918-1990)”, *Anuario de Estudios Americanos* (Vol. 47, 1990), págs. XIII-XX.

(28) Gil Munilla, Octavio: “El espíritu rabideño”, en *El Espíritu de La Rábida*, págs. 27-34. Él mismo (en tono jocoso) hace alusión a su “fama” de persona de ideología ultraderechista.

(29) Serrera Contreras, R. M. y Sánchez Mantero, R.: *La Universidad de Sevilla: 1505-2005*, Universidad de Sevilla, Sevilla, 2005.

en el *Anuario de Estudios Americanos* tras su fallecimiento. Fue profesor en los cursos rabideños prácticamente todos los años del período 1943-1974.

**Francisco Morales Padrón**, natural de Las Palmas, donde nació en 1923. Procedente de la Universidad de La Laguna, realiza su licenciatura en Sevilla (1946-1949) y se doctora por la Universidad de Madrid (1952). Su vida académica está ligada a la Universidad hispalense (1958-1998) en la Cátedra de Historia de los Descubrimientos Geográficos. Autor de una abundante historiografía, tanto americanista como relacionada con Sevilla, ha ocupado cargos directivos en la Universidad de Sevilla, en la EEHA, en la Universidad Hispanoamericana (donde fue alumno, profesor y promotor en 1961 de los primeros cursos de verano para mujeres) y en otras instituciones culturales, como la Academia Sevillana de Buenas Letras. Ha recibido innumerables distinciones, entre las últimas, la medalla de oro de la Universidad Internacional de Andalucía (2008).

**Guillermo Céspedes del Castillo**, nacido en Teruel en 1920 y fallecido en Madrid en 2006. Estudió Historia en la Universidad de Sevilla, participa en los primeros años de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos y de la Universidad Hispanoamericana (profesor en los años 1946 a 1952). A comienzos de los años 50 sale de España y acaba instalándose en Estados Unidos, donde ejerce como profesor. En 1975 regresa como catedrático de la Universidad Complutense. Reconocido historiador americanista su bibliografía es muy amplia<sup>30</sup>. Su salida de España en búsqueda de nuevos horizontes le aleja del núcleo sevillano donde se formó intelectualmente, y literalmente “desaparece” (Morales Padrón, en su *Guía de americanistas españoles de 1971* ni lo menciona).

**Antonio Muro Orejón**, nacido en Sevilla en 1904, primero se doctoró en Derecho (1928), y será muchos años más tarde cuando estudie Historia (1946). Se convirtió en Catedrático de Historia del

---

(30) Una semblanza personal de su trayectoria científica la realiza Mariano Cuesta Domingo: “Guillermo Céspedes del Castillo”, en *Revista Complutense de Historia de América*, 2007, vol. 33, págs. 265-268. Accesible en <[revistas.ucm.es/ghi/11328312/articulos/RCHA0707110265A.PDF](http://revistas.ucm.es/ghi/11328312/articulos/RCHA0707110265A.PDF)> (junio de 2009).

Derecho Indiano en la recién creada Sección de Historia de América de la Facultad de Filosofía y Letras (1946). Es el mayor del grupo de jóvenes que crean la EEHA (donde ocupó cargos directivos) y la Universidad Hispanoamericana, donde actuó como profesor desde sus inicios y durante todos los veranos del período 1943-1974.

## La política franquista hacia América: El Instituto de Cultura Hispánica

En 1940 se crea el Consejo de la Hispanidad (Ley de 2 de noviembre de 1940). Su vida será corta, y como indica Rubio Cordón, el Consejo nació muerto. Ni siquiera reflejaba el pensamiento mayoritario de los hombres del régimen con vocación americanista. No era un proyecto de proyección hispánica, sino un proyecto de proyección europea (de la Europa de ese momento) a través de España. Su talante de predominio español era evidente, por ejemplo el ministro español de Asuntos Exteriores presidía por propio derecho la reunión de todos los ministros de Exteriores de los demás estados latinoamericanos. Por citar un ejemplo, la ley establecía que incumbía al Consejo “conseguir que España, por su ideal ecuménico, sea para los pueblos hispánicos la representación fiel de esta Europa cabeza del mundo”<sup>31</sup>.

En 1945 Alemania es derrotada y España inicia una etapa de aislamiento. Paulatinamente, los católicos entran en el gobierno en detrimento de los falangistas, como Martín Artajo, dirigente de Acción Católica que ocupa la cartera de Exteriores el 21 de julio de 1945. El siempre moribundo Consejo de la Hispanidad es liquidado y se crea el Instituto de Cultura Hispánica (ICH), que es constituido en 1945 pero comienza a funcionar efectivamente en 1947 con la aprobación del reglamento y el nombramiento de Joaquín Ruiz Jiménez (antiguo profesor de La Rábida en su época de catedrático en la Universidad de Sevilla) como presidente.

---

(31) Rubio Cordón, José Luis: “El oficialismo institucional: el Instituto de Cultura Hispánica”, en Abellán, José Luis, Monclús, Antonio (coords.): *El pensamiento español contemporáneo...*, págs. 129-131.

Es interesante destacar una de las facetas más interesantes de la actividad del Instituto de Cultura Hispánica (ICH): La promoción de la llegada a España y la formación en universidades españolas de un número considerable de estudiantes americanos, unos becarios, pero la mayoría no becarios. En 1946 había en España doce estudiantes latinoamericanos. Veinte años después había miles, cientos de ellos disfrutaban de becas del ICH y otros cientos recibían bolsas de estudio de al menos un año. En los años 50 la presencia de los estudiantes latinoamericanos era muy relevante<sup>32</sup>. Así, en 1953, para acudir al Congreso Nacional de Estudiantes se constituye una "representación hispanoamericana", presidida por el estudiante argentino Juan Carlos A. Aguila, y que incluye representantes por países y/o regiones (para el caso de Centroamérica)<sup>33</sup>. Un punto interesante es el alojamiento de los estudiantes hispanoamericanos. El Instituto ofrecía Colegios Mayores a los estudiantes de América, entre los cien Colegios Universitarios

---

(32) Ribeyro, Julio Ramón: *La tentación del fracaso: Diario personal (1950-1978)*, Seix Barral, Barcelona, 2003, "Diario Madrileño", 29 de junio de 1955: "Ayer en la noche, a pesar de la fatiga, fui al baile que anualmente ofrece el Instituto de Cultura Hispánica a los estudiantes hispanoamericanos en Madrid. Sólo permanecí una hora, pero me bastó para hacer algunas comprobaciones. En primer término: si juzgamos el porvenir de Latinoamérica por quienes ayer estaban en la fiesta debemos considerarnos irremediabilmente perdidos. La improvisación, el chiste, la sensualidad, la superficialidad, el exhibicionismo nos caracterizan de un modo fatal. Llegó un momento en que me era imposible distinguir a un venezolano de un panameño o a un argentino de un chileno. Todas las pequeñas diferencias locales quedan neutralizadas. Identificados por la música, el mestizaje, la lengua, la manera de vestir, parecíamos los delegados de un monstruoso país. Quizás los peruanos fueron los únicos que brillaron por su ausencia, su apatía, su falta de solidaridad. Fuimos los únicos que no participamos en las exhibiciones folclóricas. Los colombianos bailaron la cumbia, los argentinos el tango, los chilenos la cueca, los ecuatorianos el pasillo, los bolivianos el huaino, los brasileños la samba, los mexicanos el corrido, etc. Los cuatro o cinco peruanos que encontré -no había una sola peruana- permanecían refugiados entre la multitud, espionando con ojo crítico y burlón el desarrollo de la fiesta. Somos en el fondo demasiado tímidos, tememos al ridículo de una manera enfermiza, nuestro gusto por la perfección nos conduce a la inactividad, nos fuerza a refugiarnos en la soledad y en la sátira. Extraño sentimiento de vergüenza y al mismo tiempo de satisfacción me produjo observar esto último".

(33) *Revista de Indias*, 13 (1953), pág. 211.

existentes. Dichas “residencias hispanoamericanas” son: El Colegio Mayor Universitario de Nuestra Señora de Guadalupe<sup>34</sup>, de Madrid; el Fray Junípero Serra, de Barcelona; el Hernán Cortés, de Salamanca, y la Residencia Santa María del Buen Aire, de Sevilla.

La legislación elaborada durante la etapa del Ministro de Educación, Villar Palasí (1968-1973), redujo considerablemente esta corriente de “inmigración universitaria”. El fenómeno, en general, debería ser objeto de mayor atención. Este aspecto es realmente trascendente para entender, por ejemplo, la Universidad Hispanoamericana de La Rábida o la presencia de latinoamericanos, mucho mayor en número, en los cursos estivales de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo.

Desde luego la labor del Instituto fue mucho más amplia, como indica Rubio Cordón, su labor se debatió, a todo lo largo de su trayectoria, entre una sincera lucha por avanzar hacia la concreción de la Comunidad Iberoamericana (una Comunidad Hispánica de Naciones) , y una utilización, a veces servil, como aparato de propaganda, de lavado de imagen, del régimen franquista<sup>35</sup>.

---

(34) El Colegio Mayor Ntra. Sra. de Guadalupe fue creado en 1947 como fundación del entonces Instituto de Cultura Hispánica, vinculado académicamente a la Universidad Complutense de Madrid. En el decreto de su creación se especificaba que debía dedicarse a “estudiantes e investigadores de países hispanoamericanos, Filipinas y Portugal, que acudan a ampliar estudios o a realizar investigaciones científicas en España”. En cumplimiento de este fin, el Colegio Mayor Ntra. Sra. de Guadalupe ha sido, a lo largo de su ya más de medio siglo de existencia, un lugar de encuentro y convivencia de intelectuales y artistas de Iberoamérica así como residencia de importantes personalidades de la cultura y de la política de estos países. Ver: < [http://www.fundacioncolegiosmayores.org/main\\_guadalupe.asp](http://www.fundacioncolegiosmayores.org/main_guadalupe.asp)> (junio de 2009). Puede consultarse sobre este y otros aspectos que estamos mencionando el artículo de Sofía Diéguez Patao: “La Ciudad Universitaria de Madrid y el ideal panhispánico”, en *Espacio, Tiempo y Forma. Serie VII. Historia del Arte*, Tomo V, 1992, págs. 467-490.

(35) Rubio Cordón, José Luis: “El oficialismo institucional...”, págs. 134-137. Existe abundante bibliografía sobre la estrategia política franquista para cada país americano, cito el caso de la Cuba pre-revolucionaria, con el artículo de Katia Figueredo Cabrera: “Cuba en la estrategia cultural de la España Franquista (1945-1958)” *Pensamiento y Cultura* (Universidad de la Sabana, Colombia, vol. 10, noviembre, 2007, pp. 191-207).

## Más allá del verano: El Club de La Rábida y la Asociación de La Rábida

La Universidad Hispanoamericana generó a su vez otras organizaciones, y cito dos: el Club La Rábida, que tuvo su época de mayor esplendor en la década de los 50, y la Asociación de La Rábida, que sigue existiendo actualmente.

Tras los primeros años, los alumnos y profesores de cursos de verano en La Rábida sienten la necesidad de realizar actividades sociales y culturales más allá de la actividad estival. En 1949 comienzan en Sevilla las actividades del Club La Rábida, con una exposición de pintura (de los pintores que participaron en el curso de verano de ese año, producto de la colaboración entre la Universidad Hispanoamericana y la Escuela Superior de Bellas Artes). Con los años el club organizó numerosas exposiciones, conciertos y visitas de personalidades relevantes, al parecer esto reactivó la alicaída vida cultural sevillana. Se ubicaba en un modesto semisótano de la EEHA, cercano al edificio universitario de la calle Laraña, alcanzó 276 socios de cuota, y a fines de la década de los 50 aún quedaban 211. Al fin, se trataba de una prolongación con fines sociales y culturales totalmente identificados con la actividad de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos y la Universidad Hispanoamericana, pero también servía como lugar de reunión y esparcimiento de una parte de los jóvenes universitarios de la época. Los estatutos que disponemos del Club datan de 1960, cuando la entidad está en decadencia, y aparece como una asociación integrada en el CSIC, en tanto que el presidente del Patronato era el Rector de la Universidad Hispanoamericana, Vicente Rodríguez Casado<sup>36</sup>.

---

(36) Chavarría, Miguel: “Vicente Rodríguez Casado y La Rábida”, págs. 43-209, habla con detenimiento tanto del Club como de la Asociación. Rodríguez-Piñero, Miguel: “Las otras rábidas de don Vicente”, págs. 791-794. Cita dos aspectos a tener en cuenta para entender la decadencia del Club en los años 60: el cambio de ubicación de la Universidad, que queda alejada de su sede en la calle Laraña; y los cambios sociopolíticos que se suceden en la Universidad y los universitarios. Los Estatutos del Club La Rábida se encuentra entre los Anexos de *El Espíritu de La Rábida: el legado cultural de Vicente Rodríguez Casado*.

Para organizar y coordinar a los antiguos alumnos más allá del núcleo sevillano, en 1958 se constituye la Asociación de Antiguos Alumnos de La Rábida, que a partir de 1960 se denominará Asociación de La Rábida. Su existencia en estos años estará ligada al desarrollo de los Ateneos Populares. No obstante la Asociación, diferenciada institucionalmente de la Universidad Hispanoamericana, pero dependiente económicamente, va reformando sus estatutos periódicamente para adecuarse a las necesidades de cada momento. Hay que indicar que en 1957 Rodríguez Casado pasa a ocupar cargos políticos, y que su vida se desarrolla en Madrid. Tiene sentido que esté interesado en constituir una nueva herramienta legal que le permita desplegar actividades de su interés organizadas desde la capital española, y que van más allá de las meramente académicas que se organizan en La Rábida.

Ya en 1978, cuatro años después de abandonar La Rábida, Rodríguez Casado vuelve a inspirar una nueva redefinición del papel de la Asociación, que ahora se concentrará en el ámbito universitario y en el de los nuevos profesionales. Así en 1980 organiza en Toledo el primero de los cursos universitarios, una especie de trasunto de La Rábida. Los cursos continúan de forma itinerante, en esa búsqueda de mantener vivo ese "espíritu de La Rábida" del que tanto hablan sus ex-alumnos. El americanismo ya queda un poco lejos, quizás la única relación significativa, a través de Rodríguez Casado, es la Universidad de Piura, en Perú.

En 1995, el secretario general de la Asociación, Fernando Fernández Rodríguez, entonces director gerente del Banco Bilbao Vizcaya, lo explica: "a partir de 1973 el estilo de la primera etapa de la Universidad ha pasado, mutatis mutandis, a la Asociación, que se ha convertido en un lugar de encuentro de antiguos rabideños y en un foco de irradiación, entre nuevas generaciones, de ese modo de encarar la convivencia intelectual..."<sup>37</sup>. Esto es, la Asociación de La Rábida se reclama como heredera de los principios que originaron la antigua Uni-

---

(37) Fernández Rodríguez, Fernando: "Una historia y testimonios de una aventura universitaria", en *El Espíritu de La Rábida...*, págs. 11-24.

versidad Hispanoamericana. Al fin, y puede parecer lógico, Rodríguez Casado una vez despojado de su rectorado en 1974, intenta refundar una *Nueva Rábida*, pero estos años ya no contará con el apoyo de la administración pública. De este modo se queja otro miembro de la Asociación, Jesús Arellano Catalán, por el olvido que sufrirá Rodríguez Casado, ya fallecido en 1990: “Ni siquiera la Universidad de Sevilla hizo el más leve gesto o signo de homenaje. Ni aun, y ya es decir, la misma Universidad de La Rábida, regida públicamente en los ya despulsados tiempos españoles por gentes que aspiraban a anular la memoria de los orígenes de la Universidad rabideña y de su pasado y de sus más brillantes años de prestigio creador”<sup>38</sup>.

Por la actividad que refleja actualmente, entendemos que es una organización de carácter católico y conservador, su presidente (nos consta al menos entre 1986-2006) es Aquilino Polaino Llorente, cate-drático de la Universidad San Pablo CEU y fundador de AEDOS (Asociación para el Estudio de la Doctrina Social de la Iglesia)<sup>39</sup>.

## Los alumnos americanos. El caso de los peruanos

La presencia de alumnos americanos en La Rábida no es tan abundante como se pudiera pensar. Se nutría, como otras instituciones como la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, de los miles de estudiantes latinoamericanos que se formaban en las universidades españolas, gracias a la gestión del Instituto de Cultura Hispánica. Pero en comparación con la UIMP, los números son modestos. Realmente no será hasta después de 1994, con la creación de la Universidad Internacional de Andalucía, cuando comiencen a llegar centenares de latinoamericanos a La Rábida, en este caso, con una política precursora que antecede al repunte de estudiantes de postgrado americanos que continúan llegando a las universidades españolas.

---

(38) Arellano Catalán, Jesús: “Semblanza de don Vicente: Espíritu y empresas de Vicente Rodríguez Casado, en *El Espíritu de La Rábida...*, págs. 889-942.

(39) Esta información procede de un “barrido” en Internet. La Asociación de La Rábida organiza diversas actividades, pero no nos consta que tengan carácter americanista.

Por la orientación de sus cursos, la mayoría de los alumnos que acudían a la Universidad Hispanoamericana eran estudiantes de humanidades y derecho. Vamos a concentrarnos en un grupo de jóvenes muy concreto, los peruanos que acudieron a La Rábida entre 1948 y 1957, en su mayoría procedentes de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) y en concreto del Instituto Riva-Agüero. Por tanto, a priori, conformaban un grupo compacto, con cierta coincidencia ideológica y cuya actividad en Perú en los años siguientes puede considerarse relevante.

Antes de continuar, merece la pena ofrecer algunos datos de forma muy concisa:

- 1) José de la Riva-Agüero y Osma, Marqués de Montealegre de Aulestia (1885-1944). Llegó a ser ministro y presidente del consejo de ministros del dictador Benavides en 1933-34. Discípulo del filósofo conservador Alejandro Deustua, fue miembro de lo que se llama la "Generación del 900", junto a Víctor Andrés Belaunde y Francisco García Calderón. Sus discípulos más importantes fueron los historiadores Guillermo Lohmann Villena, José Agustín de la Puente Candamo y el abogado Pedro Benvenuto Murrieta, entre otros. Puede considerarse una persona de ideología conservadora, y en su época de madurez mostró públicamente sus simpatías por el régimen de Mussolini en Italia.
- 2) La Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) fue fundada en 1917. En 1944 como parte del legado del humanista José de la Riva-Agüero y Osma, la Universidad recibe el Fundo Pando (terreno de 45 hectáreas), varios inmuebles en el centro de Lima, y terrenos rurales en Lima y Pisco. En 1959 se empezaron a construir los primeros edificios de la Universidad en el nuevo campus.
- 3) El Instituto Riva-Agüero es una unidad académica de la Pontificia Universidad Católica del Perú, creada el 18 de mayo del 1947, en reconocimiento de la persona de José de la Riva-Agüero. En 1953, la Santa Sede otorgó al Instituto la categoría de Escuela de Altos Estudios de la Pontificia Universidad Católica del Perú. En el acta de fundación del Instituto Riva-Agüero, se hace constar los siguientes fines y objetivos:

- a) Honrar la memoria y la obra doctrinaria de don José de la Riva-Agüero y Osma.
  - b) Salvaguardar su herencia documental (biblioteca, documentos, manuscritos).
  - c) Crear un centro de estudios que “estimule la investigación humanística” y defienda los valores de la “tradición hispánica” y de la peruanidad integral.
- 4) El período que nos ocupa coincide casi exactamente con el gobierno de Arturo Odría (Dictadura u *Ochenio* de Odría), 1948-1956. En un golpe de estado derroca al presidente José Luis Bustamante y Rivero (1945-1948).

El historiador Guillermo Lohmann Villena (1915-2005) fue profesor de la Universidad Hispanoamericana entre 1944-1949 y 1953-1962. Esta actividad coincide en parte con su trabajo en la embajada peruana en Madrid. Desde esa fecha, el célebre investigador peruano, discípulo de José de la Riva-Agüero desaparece de los cursos de verano. Lohmann fue el primer alumno peruano, justo en el primer curso de 1943, aprovechando que él residía en esos momentos en Sevilla y que estaba relacionado con los jóvenes profesores que crearon la EEHA y la Universidad Hispanoamericana. Residía en “Casa Seras” un chalet dependiente de la EEHA donde también residía en esos años Rodríguez Casado (tres años más joven que él). La relación de Lohmann con la PUPC y con el Instituto Riva-Agüero será muy relevante para la llegada a España de varios jóvenes peruanos, que aprovecharán para asistir a los cursos de verano rabideños. De hecho, el primer alumno peruano, en 1948, es el sobrino y ahijado de José de la Riva-Agüero, llamado José de la Riva-Agüero y Deacon.

Entre 1948 y 1957 un número significativo de peruanos acude a los cursos de La Rábida. Según comenta otro de los discípulos de Riva-Agüero, José Agustín de la Puente y Candamo<sup>40</sup>: “Otro plano del peruanismo de Vicente Rodríguez Casado se descubre en la orientación cotidiana ofrecida a los estudiantes del Instituto Riva-Agüero, de

---

(40) De la Puente Candamo, José Agustín: “Vicente Rodríguez Casado, Peruanista”, en *El Espíritu de La Rábida...* págs. 767-769.

la Universidad Católica del Perú, que vivieron en Casa Seras, a la salida rumbo a Cádiz, gozando de las becas que concedía el Instituto de Cultura Hispánica". En general, durante su estancia en España algunos de estos alumnos peruanos acudieron a La Rábida, algunos en dos y tres años diferentes. En buena parte de los casos, coincidía con su estancia en Sevilla para desarrollar sus trabajos de investigación en el Archivo General de Indias y en la Escuela de Estudios Hispano-Americanos. Algunos se convirtieron en colaboradores de la EEHA, como César Pacheco Vélez, que redactó la crónica de los X Cursos de La Rábida en la revista *Estudios Americanos*.

La participación en los cursos estivales permitió establecer relaciones de amistad y profesionales entre peruanos y españoles, que en algunos casos se mantuvieron en el tiempo a pesar de la distancia. Así lo comenta, por ejemplo, el estudiante José Jiménez Blanco, que llegó a ser catedrático de Sociología de la Complutense: "Desde ese verano procede mi gran interés por el mundo hispanoamericano, que vino no sólo de los profesores sino también de algunos compañeros, como César Pacheco Vélez y Miguel Marticorena, peruanos, con los que inicié en La Rábida un larga amistad"<sup>41</sup>. Sigo con el testimonio del también alumno y después catedrático José María Prieto Soler: "algunos nos entendíamos muy bien... el peruano Jorge Tovar, que después se casó con la hija del Jefe de la Estación de Plaza de Armas, el inolvidable peruano Miguel Marticorena, el ya fallecido César Pacheco..."<sup>42</sup>.

Desde luego, muchos de estos alumnos que se conocen del Instituto Riva-Agüero, mantienen sus relaciones con Vicente Rodríguez Casado, la Asociación La Rábida, la Universidad Hispanoamericana, la Escuela de Estudios Hispano-Americanos... Cuando la Universidad de Piura realiza un homenaje al ya fallecido Rodríguez Casado, cuenta con la participación de ex-alumnos de La Rábida, como Pedro Rodríguez Crespo, Carlos Deustua o el propio Guillermo Lohmann. La Universidad

---

(41) Jiménez Blanco, José: "Lo que le debo a aquel verano", en *El Espíritu de La Rábida...* págs. 596-599.

(42) Prieto Soler, José María: "Mi Rábida o Aquellos (1952/1956 y ss.) años inolvidables", en *El Espíritu de La Rábida...* págs. 245-291.

de Piura (creada en 1969), como menciona su rector, está ligada al Opus Dei. Vicente Rodríguez Casado la visita por primera vez en 1974, cuando aún no se había terminado de construir su primer edificio<sup>43</sup>. Varios de los estudiantes peruanos que estudiaron en La Rábida estarán ligados en el futuro a la Universidad de Piura. En general, por su coincidencia de actividades (especialmente los historiadores) la mayoría de los alumnos peruanos de La Rábida mantendrán una relación personal a lo largo de toda su vida. Cuando en 2009 el Instituto Riva-Agüero conmemora el primer aniversario de la defunción de su ex-subdirector Pedro Rodríguez Crespo (alumno en 1953 y 1954), uno de los tres invitados para glosar su figura es Raúl Zamalloa (alumno de 1957)<sup>44</sup>.

Podemos decir que el grupo de peruanos que parte desde el Instituto Riva-Agüero (desde la PUPC en general) camino de España y que pasa por la Universidad Hispanoamericana de La Rábida, constituyen un grupo relativamente homogéneo. Trabajarán en las mismas universidades (la PUCP, la Universidad de Piura), participarán en las mismas instituciones –cuatro alumnos rabideños van a presidir la Academia Nacional de la Historia de Perú–. Si sumamos sus currícula podríamos observar que han sido parte activa durante 40 años, los últimos del siglo XX, de instituciones de “carácter conservador” en Perú. De la relación de personas que citamos, podemos extraer algunos nombres de personas que presentan un perfil especialmente coincidente: Guillermo Lohmann Villena, Javier Cheesman Jiménez, César Pacheco Vélez, Carlos Deustua Pimentel, Pedro Rodríguez Crespo y Raúl Zamalloa Armejo. También podrían incluirse: Miguel Marticorena Estrada, Jorge Tovar Velarde, Luis Alberto Ratto Chueca y Armando Zubizarreta.

Desconocemos las causas por las que, a partir de 1957, desaparecen estos alumnos peruanos. Entendemos que seguramente segui-

---

(43) Mabres, Antonio: “Gracias, Don Vicente”, en *El Espíritu de La Rábida...* págs. 635-640. La Universidad de Piura es una obra de apostolado del Opus Dei según informa la web de la institución (consulta de junio de 2009): <<http://www.udep.edu.pe>>.

(44) <[http://www.pucp.edu.pe/ira/?activ\\_institucional.htm](http://www.pucp.edu.pe/ira/?activ_institucional.htm)> (Junio de 2009).

rían viajando estudiantes, profesores e investigadores del Instituto Riva-Agüero a España, y en concreto a Sevilla. Realmente tampoco lo sabemos. El caso es que por alguna razón el flujo de alumnos del país andino se corta.

## Apéndice

### Relación de alumnos<sup>45</sup>:

Guillermo Lohmann Villena (Curso I, de 1943).  
 José de la Riva-Agüero y Deacon (Curso VI, de 1948).  
 Hernán Morelli Pando (Curso VI, de 1948).  
 Gonzalo Neaur (Curso VII, de 1949)<sup>46</sup>.  
 Javier Cheesman Jiménez (Curso IX, de 1951).  
 César Pacheco Vélez (Curso IX, de 1951; Curso X, de 1952).  
 Miguel Marticorena Estrada (Cursos IX-X, 1951-52; XII, de 1954).  
 Carlos Deustua Pimentel (Curso X, de 1952; Curso XI, de 1953).  
 Jorge Tovar Velarde (Curso X, de 1952).  
 Luis Alberto Ratto Chueca (Curso X, de 1952).  
 Daniel Salleron (Curso X, de 1952)<sup>47</sup>.  
 Antonio Espinosa Laña (Curso XI, de 1953).  
 Pedro Rodríguez Crespo (Curso XI, de 1953; Curso XII, de 1954).  
 Jorge Rosales Hinojosa (Curso XIV, de 1956).  
 Armando Zubizarreta Gabaldoni (Curso XV, de 1957).  
 Raúl Zamalloa Armejo, Raúl (Curso XV, de 1957)

---

(45) La información que ofrecemos procede de diversas fuentes, especialmente de los anexos de *El espíritu de La Rábida: el legado cultural de Vicente Rodríguez Casado*, Asociación de La Rábida – Unión Editorial, Madrid, 1995, del Archivo de la Universidad Internacional de Andalucía y de búsquedas de información vía Internet. No nos consta que ninguno volviese de profesor a posteriores ediciones de los cursos de verano.

(46) Es posible que no asistiese aunque se le abriese ficha de alumno. No tenemos más noticias acerca de él, incluso dudamos que su apellido esté correctamente escrito.

(47) Es un joven escritor francés que al año siguiente se traslada a Perú.

## Breves referencias de los peruanos ex alumnos de La Rábida<sup>48</sup>:

**Guillermo Lohmann Villena**<sup>49</sup> (Lima, 1915-2005). Residió en “Casa Seras” en Sevilla en los años fundacionales de La Rábida y la EEHA. Fue profesor en la Universidad Hispanoamericana en 1944-1948 y 1953-1962. Sin duda fue uno de los impulsores de la presencia de peruanos (en su mayoría de la Universidad Católica y el Instituto Riva-Agüero) en La Rábida. Primer secretario de la embajada peruana en España (1948-1950; 1952-1963) y casado en Madrid en 1945 con Paloma Luca de Tena. Dejó de ser profesor de La Rábida en 1962 coincidiendo con su vuelta a Perú, aunque consta que siguió visitando casi anualmente España (Madrid y Sevilla) hasta su fallecimiento.

Autor de una imponente bibliografía. En 1965 recibió el doctorado honoris causa por la Universidad de Sevilla. Fue presidente de la Academia Nacional de la Historia del Perú (1966-1979). Ingresó en la Academia Peruana de la Lengua (1971). Años antes, fue director de la Biblioteca Nacional de Perú (1966-1969) y director de la Academia Diplomática (1969-1971). Posteriormente fue secretario de la OEI (1979-1983), director del Archivo General de la Nación (1985), nombrado miembro vitalicio del Instituto Riva-Agüero (1989) y profesor honorario de la PUPC (1990-1997).

**José de la Riva-Agüero y Deacon** (n. 1926). El primer alumno peruano, asiste al curso de 1948 y reside en el Colegio Mayor Guadalupe de Madrid. Es sobrino segundo y ahijado de José de la Riva-Agüero y Osma, y recibe de su tío fondos para su educación. Es hijo del primo

---

(48) Para una revisión de la bibliografía de las personas que se citan recomendamos la consulta del catálogo de la Biblioteca de la Pontificia Universidad Católica del Perú: <<http://www.pucp.edu.pe/biblioteca>>. Permitirá al lector hacerse una idea de la actividad académica y científica de cada uno.

(49) Amplia información de su obra y su actividad en: José de la Puente Brunke, “Guillermo Lohmann Villena (1915-2005) In Memoriam” *Anuario de Historia de la Iglesia*, Año/Vol. XV. Universidad de Navarra. Pamplona, pp. 416-418. <<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/355/35515031.pdf>>; Semblanza preparada por César Gutiérrez Muñoz con motivo de la concesión del Premio Southern Perú, enlace revisado en junio de 2009: <<http://www.pucp.edu.pe/premio/southern/lohmann.html>>.

hermano del benefactor, llamado Luis de la Riva-Agüero y Grillo y de su mujer Esperanza Deacon y Mujica<sup>50</sup>. Ejerció como abogado en Perú.

**Hernán Morelli Pando.** Asiste a los cursos con 25 años, estudió Derecho y reside en el Colegio Mayor Guadalupe de Madrid. Fue embajador y miembro de la Comisión Consultiva del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú. Autor de diversas obras y artículos sobre política exterior peruana e internacional.

**Javier Cheesman Jiménez.** Asiste a los cursos con 21 años, aparece domiciliado en "Casa Seras". Procede del Instituto Riva-Agüero y de la Universidad Católica. Fue profesor en la Universidad de Piura y autor de algunas obras relacionadas con la historia de la literatura peruana.

**César Pacheco Vélez (1929-1989).** Aparece como residente en "Casa Seras". Estudia en la Universidad Católica y en el Instituto Riva-Agüero. Especialmente vinculado con la EEHA, lo que explica que fuese el autor de la crónica "Los X Cursos de La Rábida", *Estudios Americanos* 15, Sevilla, pp. 565-573. Se trata de un historiador, autor de decenas de monografías y artículos. Fue presidente de la Academia Nacional de la Historia del Perú. Vinculado a la Universidad de Piura, su archivo personal fue donado a la biblioteca de esta institución<sup>51</sup>.

**Miguel Marticorena Estrada** (nacido en Piura, 1926). Es el alumno que más años participa en los cursos de verano (1951, 1952 y 1954). Procede de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, donde es profesor. En esos años está investigando en el Archivo General de Indias y cita como residencia "Casa Seras". Becado por el Instituto de Cultura Hispánica en 1950, fue colaborador en la revista *Estudios Americanos* (1953-61) y del *Anuario de Estudios Americanos* (1963-1970). Autor de numerosas obras monográficas y artículos, residió en

---

(50) Testamentos Otorgados por D. José de la Riva-Agüero y Osma (1933). Arzobispado de Lima, Ver: <[http://www.arzobispadodelima.org/doctrinadelafe/2008/agosto/testamentosRiva\\_a.pdf](http://www.arzobispadodelima.org/doctrinadelafe/2008/agosto/testamentosRiva_a.pdf)> (mayo de 2009).

(51) Colección Pacheco Vélez de la Biblioteca de la Universidad de Piura: <[http://www.biblioteca.udp.edu.pe/Pag\\_Int.asp?opc=16](http://www.biblioteca.udp.edu.pe/Pag_Int.asp?opc=16)> (mayo de 2009). Ver también: "El legado de César Pacheco Vélez - Conversatorio (José Agustín de la Puente Candamo, Percy Cayo y José Luis Sardón)", *Revista Apuntes*, n.º. 34, primer semestre 1994.

Madrid y Sevilla, hasta su regreso a Perú en 1971. Involucrado en la vida española, fue colaborador cultural del *ABC* de Sevilla en 1969-1970. Profesor emérito de la Universidad Mayor Nacional de San Marcos y honorario de la Universidad Católica. Fue presidente de la Academia Nacional de la Historia del Perú y miembro de otras Academias Nacionales (Argentina, Venezuela y España)<sup>52</sup>.

**Carlos Deustua Pimentel** (1929-1999). Procede de la Universidad Católica del Perú y en su época como alumno residía en "Casa Seras". Historiador de reconocido prestigio, fue presidente de la Academia Nacional de la Historia del Perú, miembro del Instituto Peruano de Investigaciones Genealógicas y del Instituto Peruano de Investigaciones Científicas (desde 1981), entre otras instituciones.

**Jorge Tovar Velarde** (n. 1931). Durante su época rabideña aparece como residente en "Casa Seras" y procede de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Historiador y abogado. Es autor de diversas obras de historia y en el ámbito del derecho (legislación económica) destaca su *Legislación bancaria comentada*.

**Luis Alberto Ratto Chueca**. Cuando asistió a los cursos de este tiempo se estaba doctorando en la Universidad de Salamanca. Profesor universitario en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y en la Pontificia Universidad Católica del Perú. Estudió Letras en la Pontificia Universidad Católica del Perú, graduándose como bachiller en 1951. Se doctoró en la Universidad de Salamanca en Filosofía y Letras en 1954, con la tesis "Las poesías del Príncipe de Esquilache, XII Virrey del Perú". Docente en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, en la Pontificia Universidad Católica de Perú y en la Universidad Agraria. Es autor de numerosas obras sobre literatura española y peruana.

En colaboración con Javier Sologuren, codirigió una colección de diecisiete libros de poesía en la Colección del Hontanar de las Ediciones de La Rama Florida, entre 1960 y 1968. En 1961, dirigió la colección *Las Sumas Voces de tres poetas del Siglo de Oro español*. Cola-

---

(52) <<http://catedramaticorena.blogspot.com>> (julio de 2009).

borador de innumerables revistas académicas y culturales, ingresó en 2007 en la Academia Peruana de la Lengua.

**Daniel Salleron.** Alumno francés de los cursos de 1952, pasará 16 años en Perú (1953-1969), seguramente invitado por alguno de sus amigos peruanos (eran cinco ese año). En agosto de 2008 presenta su libro *El sabor de la pimienta* (el original en francés se titula *Tingo María au Pérou: Comment j'ai failli devenir péruvien*) una obra de memorias editada por Mesa Redonda.

**Antonio Espinosa Laña.** Tiene 25 años cuando acude a La Rábida y estudia Filosofía y Letras en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Autor de artículos y obras de historia, sobre todo contemporánea. Pero su mayor repercusión se encuentra en sus abundantes escritos de carácter político. Fue uno de los principales ideólogos del Partido Popular Cristiano, fundado en 1966. Así mismo fue uno de los fundadores de SENAFOR, la Secretaría Nacional de Formación del Partido<sup>53</sup>. Actualmente (2009), a pesar de su edad, sigue participando activamente y colabora con diversos medios de comunicación.

**Pedro Rodríguez Crespo** (1931-2008). En su época rabideña aparece como alumno del Instituto Riva-Agüero y de la PUPC. Fue subdirector del Instituto Riva-Agüero y desarrolló su actividad docente e investigadora en el Departamento de Humanidades de la PUCP.

**Jorge B. Rosales Hinojosa** (n. 1925). Es diplomático y estudió en la Facultad de Educación. Escribe *Versos para Zoé*, Labor, Lima, 1985. No disponemos de más referencias.

**Armando Zubizarreta Gabaldoni** (n. 1933). Tiene 23 años cuando asiste a los cursos de verano. En esa época reside en Salamanca y estudia en la Casa –Museo- Unamuno. Procede del Instituto Riva-Agüero. Autor de diversas obras sobre literatura, como *Unamuno en su Nivola* (Taurus, Madrid, 1960). También ha tenido mucha divulgación su obra *La aventura del trabajo intelectual: como estudiar e investigar*, con varias ediciones. Aparece (2004) como profesor emérito de la Case

---

(53) Se consultaron diferentes enlaces en mayo de 2009: <<http://www.ppc.pe>>; <<http://ppcsenafor.com>>.

Western Reserve University de Cleveland, Ohio. Es académico correspondiente peruano de la Academia Peruana de la Lengua.

**Raúl Zamalloa Armejo.** Tiene 23 años cuando acude a los cursos, época en la que reside en el Colegio Mayor "Luis Vives" de Valencia, aunque también debió residir en la EEHA de Sevilla. Procede del Instituto Riva-Agüero. Se le cita como discípulo de Fernández Sessarego, que dicta cursos en la Católica de 1951 a 1955. Fue director del Departamento de Humanidades de la Universidad Católica, institución de la que también fue profesor emérito. Historiador con diversas publicaciones, tanto de historia republicana como colonial. En 1977 publicó *La Universidad Católica en sus 60 años*. Ha sido rector de la Universidad Católica de Santa María (Arequipa).

## Bibliografía

- Abellán, José Luis, Monclús, Antonio (coords.): *El pensamiento español contemporáneo y la idea de América*. Vol. I: *El pensamiento en España desde 1939*, Anthropos, Barcelona, 1989.
- Alcina Franch, José: "Testimonio: el americanismo de los años 40 en España", *Revista de Indias* (Vol. 54, nº 201, 1994), págs. 265-272.
- Alcina Franch, José: "Americanismo español: años treinta", *Anthropos: boletín de información y documentación* (nº 162, 1994), págs. 32-35.
- Alonso Plaza, José Manuel: "<Arbor> de 1950 a 1956: las bases ideológicas de un proyecto político tradicional-integrista", *Arbor* (122: 479/480, nov-dic., 1985), págs. 39-57.
- Arellano Catalán, Jesús: "Semblanza de don Vicente: Espíritu y empresas de Vicente Rodríguez Casado", en *El espíritu de La Rábida: el legado cultural de Vicente Rodríguez Casado*, Asociación de La Rábida – Unión Editorial, Madrid, 1995, págs. 889-942.
- Bernabéu Albert, Salvador: *1892, el IV centenario del descubrimiento de América en España: coyuntura y conmemoraciones*, CSIC, Madrid, 1987.

- Bernabéu Albert, Salvador: "Los americanistas y el pasado de América: tendencias e instituciones en vísperas de la Guerra Civil", *Revista de Indias* (vol. LXVII, nº 239, 2007), págs. 251-282.
- Bernabéu Albert, Salvador: Estudio introductorio de la edición facsímil del *IX Congreso Internacional de Americanistas: actas de la Novena Reunión*, Huelva, España, 7-11 de octubre de 1892. Palos de la Frontera : Ayuntamiento de Palos de la Frontera, [2006]. Págs. 9-65. *Reproduc. facs. de ed.: Madrid: en el Establecimiento Tipográfico de los Hijos de M. G. Hernández, 1894.*
- Calderón Quijano, José Antonio: *El americanismo en Sevilla, 1900-1980*, Escuela de Estudios Hispano-Americanos, Sevilla, 1987.
- Calderón Quijano, José Antonio: "Vicente Rodríguez Casado (1918-1990)", *Anuario de Estudios Americanos* (Vol. 47, 1990), págs. XIII-XX.
- Chavarría, Miguel: "Vicente Rodríguez Casado y La Rábida", en *El espíritu de La Rábida: el legado cultural de Vicente Rodríguez Casado*, Asociación de La Rábida – Unión Editorial, Madrid, 1995, págs. 43-209.
- De la Puente Candamo, José Agustín: "Vicente Rodríguez Casado, Peruanista", en *El espíritu de La Rábida: el legado cultural de Vicente Rodríguez Casado*, Asociación de La Rábida – Unión Editorial, Madrid, 1995, págs. 767-769
- Delgado Gómez-Escalomilla, Lorenzo: "La política exterior de España con Iberoamérica, 1898-1975: ensayo bibliográfico", *Revista de Estudios Políticos –Nueva Época–* (nº 87, enero-marzo 1995), págs. 285-304.
- Fernández Rodríguez, Fernando: "Una historia y testimonios de una aventura universitaria", en *El espíritu de La Rábida: el legado cultural de Vicente Rodríguez Casado*, Asociación de La Rábida – Unión Editorial, Madrid, 1995, págs. 11-24
- Figueredo Cabrera, Katia: "Cuba en la estrategia cultural de la España Franquista (1945-1958)" *Pensamiento y Cultura* (Universidad de la Sabana, Colombia, vol. 10, nov., 2007, pp. 191-207).
- Jiménez Blanco, José: "Lo que le debo a aquel verano", en *El espíritu de La Rábida: el legado cultural de Vicente Rodríguez Casa-*

- do, Asociación de La Rábida – Unión Editorial, Madrid, 1995, págs. 596-599.
- Mabres, Antonio: "Gracias, Don Vicente", en *El espíritu de La Rábida: el legado cultural de Vicente Rodríguez Casado*, Asociación de La Rábida – Unión Editorial, Madrid, 1995, págs. 635-640.
- Monclús, Antonio: "El pensamiento seglar militante: el Grupo de La Rábida", en Abellán, José Luis, Monclús, Antonio (coords.): *El pensamiento español contemporáneo y la idea de América*. Vol. I: *El pensamiento en España desde 1939*, págs.73-93, Anthropos, Barcelona, 1989.
- Morales Padrón, Francisco: "Guía de americanistas españoles", *Historiografía y Bibliografía americanistas* (15:2, julio 1971), págs. 257-279.
- Muñoz Bort, Domingo: *La Universidad Hispanoamericana de Santa María de La Rábida: Medio siglo de Historia*, Universidad Hispanoamericana – Universidad de Sevilla, Huelva, 1993.
- Pasamar Alzuria, Gonzalo: "Cultura católica y elitismo social: la función política de <Arbor> en la posguerra española", *Arbor* (122: 479/480, nov-dic., 1985), págs. 17-37.
- Pérez Embid, Florentino: "Los cursos de La Rábida y la Asamblea Americanista de Sevilla", *Arbor* (1:2, marzo-abr., 1944), págs. 266-277.
- Prieto Soler, José María: "Mi Rábida o Aquellos (1952/1956 y ss.) años inolvidables", en *El espíritu de La Rábida: el legado cultural de Vicente Rodríguez Casado*, Asociación de La Rábida – Unión Editorial, Madrid, 1995, págs. 245-291
- Sepúlveda, Isidro: *El sueño de la Madre Patria: Hispanoamericanismo y nacionalismo*, Fundación Carolina / Marcial Pons, Madrid, 2005.
- Tabanera García, Nuria: "Un cuarto de siglo de americanismo en España: 1975-2001", *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe* (72, abril de 2002), págs. 81-94.
- Tusell, Javier: *Franco y los católicos: la política interior española entre 1945 y 1957*, Alianza Editorial, Madrid, 1984.